

(I.M. Pei and Partners), such as the Business School of UCLA, or the office building of the architecture of Robert Venturi and his desire to gratify the taste of the American middle-class, helped to assure the success of Ben Thompson in Boston, and that of scores of other builders of commercial or civic centers as their mall in Atlanta. Along the same line, the unorthodox and Post-Modern rhetoric of Michael Graves has been banalized and, in effect, claimed by the firms K.P.F. and S.O.M. as if they were the only ones

who understood the true force of its potential. In the presentation of the work of these architects, at this point in their careers, it became clear that the rules of the marketplace had specifically diluted and distorted the work of Venturi, Graves, and more recently, that of Peter Eisenman. Now, only the big firms, with their commercial savvy and their exceptional capacity to adapt and appropriate, seem to have taken full advantage of the advances made by the "rebellious" architects of the 70's. Perhaps, we can take this as a warning of the

threat this process poses to the still untainted work of Frank Gehry.

In sum, the architecture presented in the seminar as "present day" was fundamentally that which renovated the American architectural landscape at the close of the 70's. Despite the historical significance of this architecture, during the time of the seminar it had actually been transformed into the "present day" canon. This transformation is clearly evidenced by its assimilation into the "repertoire" of the large commercial firms.

La Deferencia de Anyone The Deference of Anyone

GREG LYNN

"De este modo el ciclo vuelve a empezar. La época actual, este momento histórico, no habla de un futuro que pudo haber sido, tampoco de un pasado que no quiso ser. Es un algo que se encuentra entre estas dos condiciones".

Peter Eisenman citando a Maurice Blanchot

Los días 10 y 11 de mayo, veintiún "lumbres del mundo de la cultura" procedentes de Estados Unidos, Europa y Japón se reunieron en Los Angeles para celebrar la primera de las once conferencias Any.¹ Peter Eisenman, Frank Gehry, Arata Isozaki, Rem Koolhaas, Daniel

Libeskind (ausente) y Rafael Moneo fueron invitados para ser los anfitriones² del escritor William Gibson; la artista Maria Nordman; los filósofos Jacques Derrida, Kojin Karatani y Roberto Unger; el teólogo Mark Taylor; el economista Akira Asada; los críticos Francesco Dal Co, Frederic Jameson, Jeffrey Kipnis, Rosalind Krauss (ausente), John Rajchman, Ignasi de Solà-Morales Rubio, Robert Somol y Anthony Vidler, y, por último, el Director del Getty Center, Kurt Foster, en un debate sobre el estatus indeterminado³ de la arquitectura a finales del milenio.

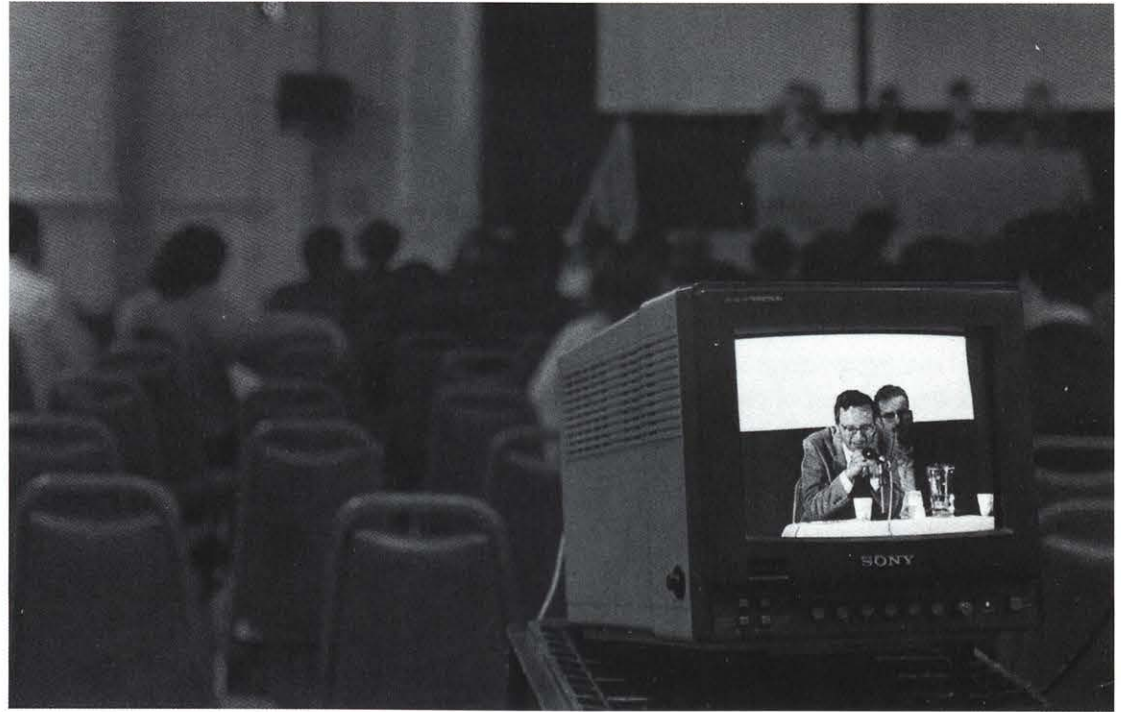
En las consideraciones introductorias de Kurt Foster, se invitaba a los participantes y a la audiencia al Getty Center así como a Los Angeles a discutir sobre "el estatus del individuo, del autor y de la obra —el estatus de Anyone [cualquiera]—". La introducción de Foster sirvió no sólo para enmarcar el tema de la conferencia sino que también puso de manifiesto el hecho de que dicho tema estaba, de hecho, creando su propio marco. Foster sugería que "no se trataba de una conferencia en honor de cualquiera sino de Peter Eisenman".⁴ Esta declaración perturbó a Eisenman, quien trató de pasar desapercibido durante la ceremonia de apertura al señalar que no se sentía próximo a algunos de los participantes y que, por tanto, negaba su autoría con respecto a la conferencia. Como sugirió más tarde Somol, el cuadro directivo de la Anyone Corporation (Eisenman, Cynthia Davidson, Philip Johnson, Isozaki, Solà, Morales, Kipnis y Gianfranco Monacelli) reemplaza a cualquier firma individual. En este sentido, la renuncia de Eisenman refuerza una lectura alternativa de la afirmación de Foster según la cual "no se trataba de una conferencia en honor de cualquiera sino de Peter Eisenman," ya que el nombre de la Anyone Corporation puede considerarse no como una extensión del propio Peter Eisenman sino como un trasvase de sus responsabilidades a otra persona cualquiera. La corporación aporta la estructura

Greg Lynn es arquitecto profesor en la Universidad de Illinois en Chicago. Ha trabajado con Eisenman Architects en Nueva York. Anyone Corporation es una organización neoyorquina con fines literarios y educacionales no lucrativa. Traducido por Ana Balbas.

Greg Lynn is an architect Assistant Professor at the University of Illinois at Chicago. He has also worked with Eisenman Architects in New York. Anyone Corporation is a non-profit literary and educational organization based in New York City.

tanto para la conferencia como para el próximo milenio, permitiendo y reconociendo el abandono estructural de Eisenman y de otros ex colaboradores de *Oppositions*: miembros de la redacción como Forster y Vidler (otros ya habían abandonado antes la corporación) y otros como Moneo, Dal Co y Krauss. La estructura de las conferencias *Any* garantiza la deferencia de los participantes, deniega *cualquier* responsabilidad por dicho reconocimiento y delega la influencia de *cualquier* otra acción de los responsables de *Any* sobre un grupo de principiantes aún sin crear. La promesa de la eliminación progresiva de los veintidós participantes originales (a una media de dos por año) apoya el proyecto de una generación emergente de arquitectos y teóricos que, en un plazo de once años, participarán en la *Anyone* Corporation por el método de las sustituciones. Esta invitación por parte de Eisenman, Isozaki, Gehry, Vidler y Moneo al siglo XXI es ya conocida con el nombre de *Century*, una “Asociación” de gran significación en el discurso arquitectónico.

El panel de filósofos ocupó un lugar privilegiado dentro de la conferencia, y prefiguró los diálogos a tres voces que se produjeron después. Fue además un ejemplo del compromiso metodológico de Eisenman, como arquitecto, con la filosofía. La fuerza del discurso de Eisenman reside en su habilidad para tomar conceptos de la teoría contemporánea para luego ubicarlos dentro de la arquitectura. La función de unas conferencias como las *Anyone* es la de intentar firmemente abrirse a una serie de ideas que han sufrido una profunda reformulación en un discurso arquitectónico hasta ahora extraño. La distancia que han recorrido estos términos determina la ansiedad o el entusiasmo con el que los nuevos discursos se han replanteado sus fuentes originales. Este movimiento disciplinario abre un espacio de renegociación a los críticos de la arquitectura: por ejemplo, la obra de Kipnis, Rajchman y Somol pertenece a este espacio transaccional de intercambio. Kipnis, moderador en las exposiciones de Derrida, Unger y Karatani, introdujo el tema del *cualquiera* mediante la articulación de un doble vínculo en el que la universalidad está plagada de una exigencia



Congreso *Anyone*. Intervención de Rafael Moneo.
Anyone Conference. Rafael Moneo's, lecture

necesaria de particularidad como evidencia de su propia fortaleza (sitúa a la arquitectura en una posición inferior). La cuestión de lo universal y lo particular vincula a los tres filósofos —quienes, como señaló Kipnis, provienen de tres disciplinas, nacionalidades y razas distintas, aunque pertenecen al mismo género. La intención de Karatani al centrarse en la idea de *cualquiera* era la de frustrar las categorías de universal y particular al invocar la continuidad deleuzeniana entre lo particular y lo general, entre lo singular y lo universal.⁵ Este intento de recuperar lo singular frente a lo particular⁶ —para así mantener la diferencia— fue lo que distinguió al panel de los filósofos del tema central de la exposición de Jameson, en la que la diferencia quedaba anulada. A Karatani le siguió Unger con un tratado categórico que criticaba duramente tres prácticas dominantes en la arquitectura contemporánea, y para ello utilizaba el ejemplo de la narcisista aproximación al expresionismo, al naturalismo y cinismo de dicha arquitectura. A su compleja articulación de la posmodernidad, en la cual se incluía la generación de arquitectos que habían acudido al acto, le siguió la llamada a la expresión no estilista y no

expresionista de una “democracia movilizadora”. Por desgracia, resultaba evidente que Unger reclamaba un estilo de correcta monumentalidad. Como respuesta, Karatani trató de desligar los conceptos de narcisismo y singularidad, estableciendo una continuidad entre ésta y lo particular, mientras que Kipnis puso en tela de juicio cualquier expresión de la estructura, para así poder hacer frente al salto de Unger a la expresión social y a la hegemonía potencial arquitectónica.⁷ La participación de Derrida a lo largo de la conferencia puede calificarse de moderada en todo momento, pues llegó preparado para improvisar. Varios moderadores se refirieron a Derrida en numerosas ocasiones durante los dos días de conferencia, pero el filósofo estuvo presente básicamente en los encuentros tripartitos de apertura y clausura de la conferencia. Las consideraciones iniciales de Derrida en torno al punto como singularidad indivisible por la cual la arquitectura se autodefine⁸ sugerían que en la obra de *cualquier* autor existe una serie de discursos que están conectados con la arquitectura en una escritura sobredeterminada o que se encuentra más allá de *cualquier* consideración. Este doble vínculo del punto es

tanto una particularidad específica (como lo es el origen de una línea de pensamiento o de un trazo de dibujo) como una singularidad anónima (dado que un punto es indivisible y fácilmente sustituible por cualquier otro punto anónimo)⁹.

Si el panel de los filósofos era claramente representativo del discurso continental europeo —el cual proporcionó el marco teórico de la conferencia—, por el contrario, la exposición de Jameson, “Demografías del Anonimato”, tuvo un carácter marcadamente americano— y fue él el que creó el ambiente de la conferencia. La exposición de Jameson, sumada a la presencia de William Gibson, expresó la idea de que la ciudad *distópica* sería tema central de la conferencia; Koolhaas y Vidler compartían el mismo enfoque. A pesar de la propuesta inicial de Jameson de acuerdo a la cual debemos de considerar la ciudad como el lugar en el que se produce la pérdida del espacio público y de la autoridad privada, describió dichas categorías perdidas como efectos que la arquitectura aún había de representar. La charla aportó una atmósfera contextual más que un marco teórico para las posteriores discusiones en arquitectura. Pero el reto propuesto por Jameson de que la arquitectura debía teorizar en aquellos espacios ya representados en la literatura sumió en un ambiente de extrañeza a los arquitectos. Jameson apelaba a los efectos de la literatura *cyberpunk* cuando ésta invoca el “realismo sucio”¹⁰ como metáfora de la ciudad contemporánea. Planteaba que la distinción entre espacio cívico y privado ha quedado anulada una vez que las diferencias que dan sentido a dichas categorías han sido sistemáticamente destruidas. La desaparición de la diferencia queda de manifiesto para Jameson en la reciente obra de Koolhaas, en la que el arquitecto “trata ahora de dar forma a lo que ya no constituye una esfera o un ámbito público, sino una tierra de nadie”¹¹ Koolhaas reiteró esta idea en su presentación, y en ella explicó que la escala y la masa inconmensurables son las nuevas categorías de la teorización arquitectónica. Koolhaas reconoció haber estado interesado en esta idea durante los últimos once años,



Congreso *Anyone* Jacques Derrida (al micrófono), Arata Isozaki, Akiro Asada y Jeffrey Kipnis durante una de las conferencias *Anyone* Conference Jacques Derrida (microphone), Arata Isozaki, Akiro Asada and Jeffrey Kipnis during a conference

desde que propuso en su libro *Delirious New York*¹² que los edificios metropolitanos estaban llegando a ser demasiado grandes para cualquiera. Desgraciadamente, las propuestas arquitectónicas de Jameson y Gibson son demasiado familiares —del mismo modo que las ciudades abovedadas de Buckminster Fuller son cualquier cosa menos amorfas.

Como los actos del segundo día se repartieron en dos reuniones simultáneas, en el encuentro a cuatro de la Reunión B se preparó una discusión entre los participantes Moneo y Dal Co y los críticos Rajchman y Somol, éstos últimos menos familiarizados con la audiencia relacionada con la arquitectura. Tanto Rajchman como Somol ofrecieron conferencias sobre las posibilidades de las teorías de Gilles Deleuze dentro del discurso arquitectónico, y contra las propuestas predominantemente derridianas que se expusieron durante el acto. La exposición de Rajchman sobre Deleuze en relación a *cualquiera* originó un debate sobre el sujeto como “tipo” categórico más que como particularidad. De dicha discusión surgió otra, ahora con “la audiencia”, sobre el tema del género, la cual amplió esta línea de pensamiento deleuziana para acomodar múltiples

“tipos” de género dentro de un sujeto singular.¹³

De modo similar, en el prólogo a la lectura de la exposición de Krauss, Sylvia Lavin sugirió que ni una *Anyone* anónima ni tampoco Eisenman en particular, sino más bien cualquier *hombre* era la voz de la conferencia.¹⁴ La conferencia de Krauss fue una lectura rigurosamente arquitectónica de la propuesta que Koolhaas presentó al concurso para la Biblioteca de París y del Wexner Center for the Visual Arts de Eisenman, que oscilaba continuamente entre lo femenino y lo masculino, abriendo así un nuevo debate no dialéctico y fundamentalmente inestable sobre el género. Desgraciadamente, sólo la propia Krauss, ausente del acto, hubiera estado preparado para, o sólo a ella se le hubiera permitido, exponer dicha propuesta en cualquier caso. La conferencia *Anyone* puso de manifiesto —y no solamente por el hecho de que estuviera financiada por la Shimizu Corporation de Japón— la proximidad intelectual de los arquitectos y teóricos japoneses con respecto al discurso arquitectónico americano. Irónicamente, dentro de la estructura de la Reunión A se dieron entre los japoneses numerosas inter-

pretaciones derridianas, en contraste con un grupo de críticos americanos interesados en hablar sobre la ciudad contemporánea a partir del Tokio pos-*Bladerunner*. En la Reunión B hubo un grupo de arquitectos y críticos europeos conocidos en Estados Unidos y otro grupo de críticos americanos sólo recientemente interesados en la arquitectura. Los encuentros de la Reunión A, y en concreto la presentación de Asada e Isozaki así como su posterior discusión con Derrida, Kipnis y Taylor, originaron el discurso más influyente dentro del tema de *cualquiera* y del discurso arquitectónico contemporáneo. La polémica suscitada por Asada, Isozaki y Kipnis estuvo presente durante toda la conferencia y constituyó una parte importante de las consideraciones finales de la sesión de clausura, las cuales versaron sobre la *chora*¹⁵ platónica y estuvieron protagonizadas por Asada y Derrida. Tres de los restantes participantes en la segunda sesión de la Reunión A —Gibson, Koolhaas y Vidler— mostraron una clara preferencia por la ciudad japonesa como paradigma de una arquitectura *cyberpunk*, y trataron de enmarcar la obra de Koolhaas en dicho contexto. La obra de Koolhaas, y en concreto la propuesta para el concurso de la Biblioteca de París, se convirtió en el objeto exclusivo de la especulación teórica, aparte del *envolvente* proyecto de Eisenman recientemente presentado para el Frankfurt Rebstock Park. Además, en el tercer y último debate entre Eisenman, Vidler, Krauss (representada por Lavin) y el moderador Taylor, Koolhaas fue nombrado el arquitecto cuyo trabajo de diseño mejor representa a un autor cualquiera, ironías aparte. Los eventos de la Reunión B, sin embargo, pusieron de manifiesto la influencia de Deleuze en la arquitectura, y aunque Derrida consiguió monopolizar la atención de los moderadores, varios participantes expresaron su intención de alinearse con la posición deleuziana. Esto, unido a la adhesión de tres miembros veteranos de *Oppositions* con los *cyberpunk* y los japoneses, muestra la dirección que siguen tanto las corrientes intelectuales como la opinión pública en el discurso arquitectónico americano. Aunque los habitantes de Los Angeles puedan



Conferencia Anyone
Anyone Conference

ver su vida alterada por la celebración de una conferencia sobre arquitectura en la que participan los principales sospechosos provenientes del Este, la nota más significativa fue el giro visible hacia Japón, donde tendrá lugar la próxima conferencia *Any*. En este sentido, la celebración de la conferencia en el Getty Centre demuestra no tanto una inversión en Los Angeles como fuente de recursos (pues a excepción de las obras de Gehry¹⁶ y Foster, sus fondos están inutilizados) sino que se trata claramente de una explotación de su ubicación entre la costa este del Atlántico y la del Pacífico.

¹ Anyone es una organización sin fines lucrativos financiada en parte por la Shimizu Corporation de Japón, Rizzoli International Publications, Ltd., y el Getty Center for the History of Art and the Humanities, copatrocinador de las conferencias Anyone" (Anyone press release [New York: Anyone Corporation, 1991]).

² "La arquitectura ha sido durante mucho tiempo una disciplina secundaria que estaba referida a, o dependía de, otras disciplinas como la filosofía, la teología, las bellas artes o la sociología. Nuestro objetivo es elevar la arquitectura al nivel primario de dichas disciplinas, así como hacer posible que desde ella, y desde su teoría se planteen cuestiones relevantes sobre estructura política, género, nuevos sistemas de información y otros asuntos. La organización va a tratar de alcanzar este fin invitando a arquitectos e importantes pensadores de otras disciplinas a que se unan a este debate sobre arquitectura y colocar a la arquitectura como receptora de nuevas ideas y no como un arte que tradicionalmente ha dependido de otras disciplinas" (Peter Eisenman, Anyone press release).

³ "Esta estructura refleja el estado de la arquitectura en este momento de la historia, el cual es indeterminado y está sometido a constantes cambios. Esa es la razón de que se eligiese la palabra "any" [cualquiera o cualquier persona en español] —un pronombre absolutamente indeterminado e impreciso— como título del proyecto" (Cynthia Davidson, Anyone press release). El empleo del término *indeterminado* sugiere el hecho de que el subtexto de la conferencia estaba de algún modo relacionado con la afirmación de Kipnis: "Podemos identificar tres temas en los que se basa la deconstrucción: (1) toda obra es indeterminada, (2) todos los enfoques tradicionales sobre la obra reprimen la indeterminación del texto, y (3) es posible y deseable analizar el texto respetando su indeterminación". Jeffrey Kipnis, "A Matter of Respect", *Architecture + Urbanism*, 90:01 Tokyo, A+U Publishing, 1990; Rubio (Véase: Ignasi De Sola-Morales, "Weak Architecture",

Ottogano 92, Milán, COPINA, 1989); y/o la formulación de Eisenman sobre una teoría de la forma débil, la cual enlaza con dicha indeterminación.

⁴ Kurt Foster, "In THIS Event", Anyone (New York, Anyone Corporation, 1991).

⁵ Hago una distinción entre particularidad y singularidad, o entre generalidad y universalidad. Debo esta distinción a las matemáticas y también a la obra de Gilles Deleuze *Difference and Repetition*. Lo particular es a lo general como lo singular es a lo universal" (Kojin Karatani, Anyone [New York, Anyone Corporation, 1991]).

⁶ En otras palabras, la universalidad existe única y exclusivamente mientras exista algo que le haga vacilar. Este "algo" es la diferencia que es irreductible, por lo que podríamos convenir en que Dios es el nombre de esa diferencia que le hizo vacilar. Como dijo Jacques Derrida en algún lugar, "Lo que es trascendental es la diferencia" (Kojin Karatani, Anyone).

⁷ "De hecho, yo pretendía prestar atención a ese aspecto del argumento del profesor Karatani según el cual el hecho de que lo singular sea en sí mismo social se enfrenta a la idea de Roberto de que el arte público le debe mucho a una visión compartida de la vida colectiva —en cierto modo, que la noción de singularidad es en sí misma una visión de la vida social, pero no necesariamente una visión que forme parte del discurso del compartir; que exista en la noción de singularidad y en la noción de autoría esta política concreta" (Jeffrey Kipnis, Anyone [New York, Anyone Corporation, 1991]).

⁸ "El punto es, por tanto, el tema de hoy. Tradicionalmente, el punto es lo único, la unidad, la singularidad. Es la unidad, la identidad y la singularidad al mismo tiempo más determinada y más indeterminada que se puede representar. Podemos representar gráficamente este punto de vista. De igual modo que el punto de partida de una línea es en sí mismo el punto de partida de una superficie y, por tanto, el punto de partida de un volumen, y dependiendo de si hablamos la lengua de Hegel o de Klee, el punto, la línea, la superficie, el volumen y el tiempo de derivación —siendo el tiempo la verdad del espacio para Hegel— estas derivaciones —punto, línea, superficie, volumen, tiempo— constituyen en la forma normal de la derivación y de la construcción del espacio y del interior de dicho espacio" (Jacques Derrida, Anyone [New York, Anyone Corporation, 1991]).

⁹ "Uno no debería tratar de formarse un concepto de la forma compleja, estando al filo de la vanguardia, y dejar en manos de cualquiera la situación política" (Jacques Derrida, Anyone).

¹⁰ "Debemos pensar en el espacio del realismo sucio como un espacio colectivo construido, en el cual la oposición entre el interior y el exterior queda anulada" (Frederic Jameson, "Demographies of the Anonymous", Anyone [New York, Anyone Corporation, 1991]).

¹¹ "El síndrome *Bladerunner* consiste precisamente en eso, la fusión de masas de personas dentro de un bazar altamente tecnológico con sus multitudinarios puntos nodales, todo ello encerrado en un interior carente de exterior, lo cual intensifica lo que anteriormente se consideraba urbano hasta el punto de convertirse en el sistema irrepresentable del mismísimo capitalismo tardío: el sistema abstracto y sus interrelaciones se encuentran ahora en el exterior, la antigua cúpula, la antigua ciudad, más allá de la cual no existe ninguna posición subordinada, por lo que no puede ser examinada como una cosa en sí misma aunque constituya una totalidad" (Frederic Jameson, Anyone).

¹² Rem Koolhaas, *Delirious New York*.

¹³ "—tiene que ver con la cuestión de los "tipos", y el género —que en griego le corresponde el mismo término; genos— que es el "tipo" aristotélico o el "tipo" platónico, es también la palabra que el griego tiene para género. Y en su conferencia habla de un "tipo" aristotélico y pasa luego al "tipo" laciano que es un "tipo" femenino, para terminar en una especie de pluralidad de "tipos" que me recuerda a la frase de Deleuze "Achacun c'est sex" [A cada uno de sus diversos géneros o sexos]". (Ann Bergen, Anyone [New York, Anyone Corporation, 1991]).

¹⁴ "Sin embargo, al final no es ironía sino desagrado lo que me producen estos discursos *Any*, desagrado producido no tanto por el género masculino de los conferenciantes sino por el tono machista que emplean en todas sus manifestaciones. Se ha teorizado sobre el sujeto, pero este sujeto sigue siendo cualquier hombre". (Sylvia Lavin, Anyone [New York, Anyone Corporation, 1991]).

¹⁵ Jeffrey Kipnis, "Twisting the Separatrix" *Assemblage 14* [Cambridge, MIT Press, 1991] para una amplia exposición de la *chora* platónica en relación a la colaboración "Choral Works" entre Jacques Derrida y Peter Eisenman.

¹⁶ "Siempre me han fascinado las posiciones teóricas porque soy como un voyeur me gusta probarmelas, como si fuese un traje, y ver que tal me sientan. Mi trabajo es una arquitectura carente de interés, ordinaria y típica". (Frank Gehry, *Anyone* [New York, Anyone Corporation, 1991]).

"It is in this way the whole cycle begins again. The time of this moment, this time of event, neither deals with a future that would be new, or a past that refused to have taken place. It is something between these two conditions".

Peter Eisenman quoting Maurice Blanchot

On May 10 and 11, twenty-one "cultural luminaries" from the U.S., Europe, and Japan convened in Los Angeles for the first of eleven annual Any conferences.¹ Peter Eisenman, Frank Gehry, Arata Isozaki, Rem Koolhaas, Daniel Libeskind (in absentia), and Rafael Moneo were asked to host² author William Gibson; artist Maria Nordman; philosophers Jacques Derrida, Kojin Karatani, and Roberto Unger; theologian Mark Taylor; economist Akira Asada; critics Francesco Dal Co, Frederic Jameson, Jeffrey Kipnis, Rosalind Krauss (in absentia), John Rajchman, Ignasi de Sola-Morales Rubio, Robert Somol, and Anthony Vidler; and Getty Center Director, Kurt Forster, in a discussion of the undecidable³ status of architecture at the end of the millennium.

In Kurt Forster's introductory remarks, the participants and audience were welcomed both to the Getty Center and to Los Angeles, to discuss "the status of the individual, the author, and the signature —the status of Anyone". Forster's introduction not only served to frame the subject of the conference but revealed that the subject of the conference was already framing himself. Forster proposed that it was "not a conference for Anyone but for Peter Eisenman"⁴. This statement disturbed Eisenman, who attempted to diffuse his presence during his opening remarks by pointing out that he was not acquainted with some of the participants and thereby denying his authorship of the conference. As Somol was later to suggest, the Anyone Corporation's board of directors (Eisenman, Cynthia Davidson, Philip Johnson, Isozaki, Rubio, Kipnis, and Gianfranco Monacelli) replaces any single authorial signature. In this sense, Eisenman's denial reinforces an alternative reading of Forster's statement as "not a conference for anyone but for Peter Eisenman", as the proper name of the corporation Anyone can be seen as

not an extension of Peter Eisenman but rather as a deferral of his responsibilities to anyone. The corporation provides the structure for both the conference and the next millennium, allowing for and acknowledging the structural disappearance of Eisenman and other former Oppositions collaborators: editors Forster and Vidler (others having already disappeared from the corporation) and contributors Moneo, Dal Co and Krauss. The structure of the Any conferences ensures deference to the senior participants, defers responsibility for this recognition, and defers the influence of the hosts of Any other events to a group of initiates yet to come. The promise of the incremental elimination of the original twenty-two participants (at a rate of two per year) defers the approach of an emerging generation of architects and theorists with the eleven-year promise of participation as replacements in the Anyone Corporation. This invitation by Eisenman, Isozaki, Gehry, Vidler, and Moneo to the twenty-first century is already familiar as the "Century" is a meaningful "Association" in architectural discourse.

The philosophers' panel was privileged within the conference, prefiguring the trilogues that followed. It also exemplified Eisenman's methodological engagement, as an architect, with philosophy. The strength of Eisenman's discourse lies in his ability to coopt concepts from contemporary theory, which he the repositions within architecture. The function of conferences such as Anyone is to perversely host other disciplines to ideas which have undergone radical reformulation within an alien architectural discourse. The distance that these terms have traveled determines the trepidation or enthusiasm with which the returning discourses reengage their original sources. This disciplinary movement opens a space of renegotiation for architectural critics: for example, the work of Kipnis, Rajchman, and Somol occupies this transactional space of exchange. Kipnis, responsible for moderating Derrida, Unger, and Karatani, introduced the subject of anyone by articulating a double bind in which universality is plagued by a necessary appeal to particularity as evidence of its own strength (placing architecture in an inferior position). The question of the universal and particular links the three philosophers—who as Kipnis pointed out—, are from three diverse disciplines, nationalities, and races, but of one

gender. Karatani's focus on anyone was to frustrate the categories of the particular and universal by invoking the Deleuzian alignments of the particular with the general, and the singular with the universal.⁵ This attempt to recover singularity as distinct from particularity⁶—in order to sustain difference—distinguished the philosophers' panel from Jameson's keynote address, where difference was annulled. Unger followed Karatani with a categorical treatise criticizing three dominant practices of contemporary architecture by illustrating their narcissistic appeals to expressionism, naturalism, and cynicism. His insightful articulation of post-modernism, which managed to encompass the generation of architects hosting the event, was followed by an appeal to a nonstylistic and nonexpressionistic embordiment of "mobilized democracy". Unfortunately, it became clear that Unger was arguing for a type of correct monumentality. In response, Karatani attempted to detach narcissism from singularity by aligning it with the particular, while Kipnis questioned any expression of structure, in order to resist Unger's leap to social expression and potential architectural hegemony.⁷ Derrida's participation throughout the conference was expressed in moderation, as he came to the conference prepared to improvise. Various moderators frequently appealed to Derrida during the two-day conference, but his presence was most evident during the opening and closing trilogues. Derrida's opening remarks concerning the point as the indivisible singularity by which architecture defines itself⁸ suggested that within the signature of any author other discourses are connected with architecture in a writing over-determined or beyond any one point. This double bind of the point is both a specific particularity (as is the origin of a line of thought or drawing) and an anonymous singularity (as a point is indivisible and easily substituted for any other anonymous point)⁹. As the philosophers panel was indicative of continental European discourse—which provided the theoretical ground for the conference—Jameson's Keynote address "Demographies of the Anonymous" was distinctly American—as he provided the atmosphere of the conference itself. Jameson's address, and William Gibson's presence, indicated that the dystopian city would be thematic at the conference; Koolhaas and Vidler similarly concluded the event with a shared focus. Despite

Jameson's initial proposal that the city be seen as the site of the loss of public space and private authorship, he described these lost categories as effects yet to be represented by architecture. The talk provided a contextual atmosphere rather than a theoretical ground for the following discussions of architecture. Yet Jameson's challenge for architecture to theorize, for itself, the spaces that literature already represents, introduced an atmosphere unfamiliar to the architects. Jameson appealed to the effects of cyberpunk literature in his invocation of "dirty realism"¹⁰ as a metaphor for the contemporary city. He suggested that the distinction between civic and private space has been annulled, as the differences which make these categories meaningful (such as interior/exterior and public/private) have been systematically collapsed. The disappearance of difference is realized for Jameson in Koolhaas's recent work, in which the architect "now attempts to model what is no longer a public sphere or realm but rather a no-man's land"¹¹ This topic was reiterated by Koolhaas in his presentation, where incommensurable scale and mass were seen to be the new categories for architectural theorization. Koolhaas acknowledged that he has been interested in this idea for the last eleven years, since he proposed that metropolitan buildings were becoming too large for anyone to comprehend in his book, *Delirious New York*¹². Unfortunately, the architectural propositions of Jameson and Gibson are all too familiar as Buckminster Fuller's domed cities are anything but amorphous.

As the second day's events were divided into two simultaneous venues, the opening quadrilogue of Venue B attempted a conversation between senior participants Moneo and Dal Co with critics Rajchman and Somol, who were less familiar to the architectural audience. Both Rajchman and Somol delivered discussions on the possibilities for Gilles Deleuze's theories within architectural discourse, against the predominant Derridean appeals made throughout the event. Rajchman's discussion of Deleuze in reference to anyone introduced a discussion of the subject as a categorical "kind" rather than as a particularity. This, in turn initiated a discussion of gender with "the audience", which extended this Deleuzian line of thought to accommodate multiple "kinds" of gender within a singular subject.¹³ Similarly, Sylvia Lavin in her



Congreso Anyone Koji Karatani, Rem Koolhaas y Akira Asada
Anyone Conference Koji Karatani, Rem Koolhaas and Akira Asada

prologue to the reading of Krauss's paper suggested that neither an anonymous Anyone nor Eisenman in particular, but rather any man, was the voice of the conference.¹⁴ Krauss's paper was a rigorous architectural reading of Koolhaas's Paris library competition entry and Eisenman's Wexner Center for the Visual Arts that continually oscillated between the feminine and masculine, opening a nondialectic and fundamentally unstable discussion of gender. Unfortunately, only the absent Krauss would have been prepared or permitted to take that proposal up in any event.

The Anyone conference indicates, and not only by its funding by the Shimizu Corporation of Japan, an intellectual engagement of Japanese architects

and theorists with American architectural discourse. Ironically, within the structure of the A Venue was a distinct Japanese infusion of Derridean readings, in contrast to a group of American critics interested in a discussion of the contemporary city in terms of post-Bladerunner Tokyo. Within the B Venue was a group of European architects and critics already known in the U.S. paired with a group of American critics recently interested in architecture. The events of Venue A, such as the presentation by Asada and Isozaki and their resulting discussion with Derrida, Kipnis, and Taylor, proved to be the most forceful discourse on the theme of anyone and contemporary architectural discourse. The discussions prompted by



Congreso Anyone Jeffrey Kipnis, Koji Karatani, Jacques Derrida y Roberto Unger
Anyone Conference Jeffrey Kipnis, Koji Karatani, Jacques Derrida and Roberto Unger

Asada, Isozaki, and Kipnis were carried throughout the conference to be reinscribed in the closing remarks of the final session concerning Platonic chora¹⁵ between Asada and Derrida. Three of the remaining participants in that venue's second session —Gibson, Koolhaas, and Vidler— displayed a distinct preference for the Japanese city as the paradigm for a cyberpunk architecture, attempting to frame Koolhaas's work within that context. Koolhaas's work, specifically the Paris library competition entry, became the exclusive topic of theoretical speculation, other than Eisenman's recent folded project for the Frankfurt Rebstock Park. Further, in the third and final trilogy between Eisenman, Vidler, Krauss (as represented by Lavin) and moderator Taylor, Koolhaas was anointed the architect whose design work best embodies an author who is anyone, irony notwithstanding. The events of Venue B, however, displayed the emerging influence of Deleuze within architecture, and although Derrida garnered the attention of the moderators, several of the participants were clamoring to align themselves with the Deleuzian position. This, along with the alignment of three veteran Oppositions members with the cyberpunks and Japanese, indicates the direction in which both the intellec-

tual current and currency is flowing in American architectural discourse. Although the Los Angelinos may be distressed at the siting of an architectural conference composed of the usual suspects from the East, what seemed significant was the visible shift toward Japan, the site of the next Any conference. In this sense, the siting of the conference at the Getty Center proves not so much an investment in Los Angeles as a resource (as other than Gehry¹⁶ and Forster its resources remain untapped) as it is an exploitation of its central location between the East coast of both the Atlantic and Pacific.

¹ "Anyone is a not-for-profit corporation supported in part by Shimizu Corporation of Japan, by Rizzoli International Publications, Ltd., and by The Getty Center for the History of Art and the Humanities, co-sponsor of the 'Anyone conference'" (Anyone press release, New York: Anyone Corporation, 1991).

² "Architecture has long been a secondary discipline which refers to, or is dependent upon, other disciplines such as philosophy, theology, the fine arts, or sociology. Our goal is to elevate architecture to the primary level of those other disciplines, and to open it, and its theory, up to urgent questions of political structure, gender, new information systems, and other concerns. The organization will attempt to accomplish this goal by inviting both architects and leading thinkers in other disciplines to engage in an architectural discourse, in effect establishing architecture as the host for other ideas rather than as an art that has traditionally been drawn from other disciplines" (Peter Eisenman, Anyone press release).

³ "This structure reflects the state of architecture at this point in history, which is undecidable and in flux. That is why the word 'any' —a completely undecidable, non-specific pronoun— was chosen as the title for the project" (Cynthia Davidson, Anyone press release).

The use of the undecidable term suggests the subtext to the conference was somehow related to Kipnis's "We can identify three themes which guide deconstruction in general: (1) every work is undecidable, (2) all traditional approaches to work repress the undecidability of the text, and (3) it is both possible and desirable to work in such a way as to respect the undecidability of the text". (Jeffrey Kipnis, "A Matter of Respect", *Architecture + Urbanism*, 90:01 Tokyo: A + U Publishing, 1990); Rubio's (see: Ignasi De Sola Morales, "Weak Architecture", *Ottogano* 92 Milan: (CO.P.I.N.A.), 1989, 91; and/or Eisenman's formulation of a theory of weak form, which hinges on this undecidability.

⁴ Kurt Foster, "In THIS Event", Anyone New York: Anyone Corporation, 1991.

⁵ "I distinguish between particularity and singularity, or between generality and universality. I owe this distinction to mathematics and also Gilles Deleuze in his 'Difference and Repetition'. Particularity is to generality as singularity is to universality" (Kojin Karatani, Anyone New York: Anyone Corporation, 1991).

⁶ "In other words, universality exists so long as there is something which causes him to doubt. This 'something' is 'difference' which is traducible, so it may be said that God is the name for the difference that caused him to doubt. As Jacques Derrida put it somewhere, what is transcendental is 'difference'" (Kojin Karatani, Anyone).

⁷ "I wanted to, in fact, pay attention to a way that professor Karatani's argument about the fact that the singular is already social disturbs Roberto's idea that public art is obligated to a shared vision of collective life —in a certain sense, that a notion of the singular is already a vision of social life, but not necessarily one which is in the discourse of sharing; that there is already in the notion of the singular and in the notion of the signature this exact political" (Jeffrey Kipnis, Anyone New York: Anyone Corporation, 1991).

⁸ "So the point is today the subject. The point traditionally is the one, the unity, the singularity. At the same time, the most determined and the less-determined unity, identity, singularity one can represent. One can represent this point of view. Like the point of departure of a line which in itself is the point of departure for the surface, then the point of departure for the volume and whether one speaks the language of Hegel, or of Klee, the derivation point, line, surface, volume, time —and the time being the truth of the space for Hegel— these derivation —point, line, volume, surface, volume, time— is the normal form of derivation and of the construction of space and within space" (Jacques Derrida, Anyone New York: Anyone Corporation, 1991).

⁹ "One should not conceive of complex form, at the cutting edge of the avant-garde, and turn over the political condition to anyone" (Jacques Derrida, Anyone).

¹⁰ "We must think of the space of dirty realism as a collective built space, in which the opposition between inside and outside is annulled" (Fredric Jameson, "Demographies of the Anonymous", Anyone New York: Anyone Corporation, 1991).

¹¹ "Bladerunner syndrome is that, the interfusion of crowds of people among a high technological bazaar with its multitudinous nodal points, all of this scaled into an inside without an outside, which thereby intensifies the formerly urban to the point of becoming the unmappable system of late capitalism itself: the abstract system and its interrelations are now the outside, the former dome, the former city, beyond which no subject position is available, so that it cannot be inspected as a thing in its own right, although it is a totality" (Fredric Jameson, Anyone).

¹² Rem Koolhaas, *Delirious New York* (XXX: XXX, 19xx).

¹³ "—It has to do with the question of 'kind', and gender—which for Greek is the same term; *genos*— which is the Aristotelian 'kind' or the Platonic 'kind' is also the word that Greek has for gender. And in your paper you talk about an Aristotelian 'kind' and you move to a Lacanian other 'kind' that is a female 'kind' by his account, and then to something like a plurality of 'kinds' that remind me of Deleuze's phrase *A chaoum c'est sex* (To each one his various genders or sexes)" (Ann Bergren, Anyone New York: Anyone Corporation, 1991).

¹⁴ "In the end, however, it is not irony but some displeasure I feel in these Any discourses, displeasure caused not so much by the males gender of the speakers, but by the persistently male voices they have chosen to speak in. The subject has been theorized, but the subject has remained any man" (Sylvia Lavin, Anyone [New York: Anyone Corporation, 1991]).

¹⁵ Jeffrey Kipnis, "Twisting the Soperatrix", *Assemblage* 14 (Cambridge: MIT Press, 1991) for a discussion of Platonic chora in reference to the collaboration "Choral Works" between Jacques Derrida and Peter Eisenman.

¹⁶ "I'm always fascinated by theoretical positions because I'm like a voyeur. I love to try them on for size, like a suit, see what it feels like. My work is dumb, ordinary, typical architecture" (Frank Gehry, Anyone New York: Anyone Corporation, 1991).